

08/10/2018

## MANX INTERNATIONAL CLASSIC TRIAL



Ya estamos en casa después de haber participado por segunda vez (la primera fue en el 2016) en el Manx Classic Trial en la Isla de Man, pero antes de seguir con la crónica no puedo dejar pasar un segundo más sin hacer mención de lo realmente importante de estos casi siete días que hemos disfrutado en Irlanda y en Man, nuestras compañeras de viaje. Sin ellas no sería lo mismo, es más, sin ellas no habríamos ido (al menos yo).

Han pasado frío, han aguantado la lluvia, el viento y la niebla, comiendo mal o sin apenas comer, para estar a nuestro lado y todo a cambio de nada.

Cada vez concibo menos los triales sin ellas y creo que mis compañeros opinan lo mismo, por lo que aprovecho este relato para reconocerles nuestra enorme gratitud y cariño.



Dicho esto, entremos en materia.

En mi primera participación en este trial, el 2016, quedé tan satisfecho que decidí dejar un “año sabático” de por medio, pero teniendo claro que en el 2018 quería volver, por lo que dicho y hecho. A primeros de enero de 2018 me inscribí, al igual que en la anterior ocasión junto con mis amigos Manolo Iborra, Sergi Balagué, Toni Buxadé y esta vez también con el “newcomer” Eduard Serrat.

Los preparativos para el desplazamiento se tenían que hacer con mucha antelación, ya que son hartamente complicados: avión o ferry, coche de alquiler, alojamiento, transporte de moto, etc. y existe la posibilidad de quedarse sin plaza en alguno de estos conceptos por lo que, a primeros de año, ya lo teníamos todo apalabrado.

El resumen de estos días es:

### Martes 28 de agosto: vuelo Barcelona – Dublín

Compañía Aerlingus. Partimos de la terminal 2, llegando al aeropuerto de Dublín sobre las 13:00 horas. Allí cogimos un taxi de 11 plazas que nos llevó a nuestro hotel en el centro de la ciudad, a donde llegamos sobre las 14:00 horas.



## Martes 28 de agosto: alojamiento en Dublín



El Riu Plaza The Gresham Dublín es un hotel de 4 estrellas, muy bien situado y muy recomendable.

Se nos hizo tarde para comer, pero nos atendieron muy amablemente en una de las cafeterías a las que acudimos. Como veremos más adelante, no era fácil encontrar un restaurante para 10 personas.



La tarde de este martes la dedicamos a visitar el centro histórico de la capital irlandesa.



### **Miércoles 29 de agosto: turismo en los acantilados de Moher**

A las 7:30 nos recogía en la puerta del hotel, previa reserva, un autocar completo con 60 turistas dispuestos a atravesar Irlanda para visitar un paraje espectacular; los acantilados de Moher.

Estos acantilados se encuentran en el límite suroccidental de la región de El Burren, zona famosa también por sus castillos, cuevas y una rica historia celta, cerca del pueblo de Doolin, en



el condado de Clare de la República de Irlanda.

Los acantilados de Moher toman su nombre de las ruinas del fuerte "Mothar", que fue demolido durante las guerras napoleónicas para dar lugar a una torre de señales. La torre de O'Brien es una torre circular de piedra que se encuentra aproximadamente



en la mitad de los acantilados. Fue construida por Sir Cornelius O'Brien en 1835, como mirador para los cientos de turistas que acudían al lugar incluso en aquel tiempo.

Los acantilados se elevan 120 m sobre el océano Atlántico, en el punto llamado Hag's Head, y se extienden a lo largo de 8 kilómetros hasta alcanzar una altura de 214 m. Son una notable atracción turística, por lo que existe un centro de visita y un estacionamiento en el lugar. Hay un sendero que recorre los acantilados en toda su longitud.



Son las estructuras rocosas naturales más antiguas de Irlanda, los geólogos ubican el periodo de su formación hace 300 millones de años. Estas majestuosas formaciones rocosas se abren hacia el océano Atlántico ofreciéndole a un observador la sensación de estar al borde de una pared abrupta.



Un paraje tan espectacular no ha pasado desapercibido para el mundo del cine. Allí se han rodado numerosas películas, destacando: La Hija de Ryan, El Hombre de Mackintosh, La Princesa Prometida en la que los acantilados de Moher aparecen como los "Acantilados de la Locura", y Harry Potter y el Misterio del Príncipe. También sirvieron de escenario para rodar el vídeo "L'amore" del dúo italiano pop Sonohra, para el video del sencillo "Runaway" del grupo de rock estadounidense Maroon 5, y el grupo irlandés Westlife también usó los acantilados como emplazamiento para promocionar Irlanda con su vídeo "My Love", primer sencillo del álbum "Coast to Coast".

Valió la pena dedicar algo más de 12 horas para hacer esta visita ya que nuestras retinas no olvidarán nunca tan bellos parajes.

### **Jueves 30 de agosto: salida en avión hacia Douglas**

Otra vez volvimos a encargar un taxi para 10 personas del hotel al aeropuerto, donde justo un poco antes de embarcar fuimos testigos de una incidencia.

En la puerta conjunta y diferente a nuestro vuelo, una joven se desplomó con un ataque epiléptico. Por unos instantes todos nos temimos lo peor, pero tener en el grupo a un médico de reconocida trayectoria nos ayudó y sobre todo a la mujer, para que no pasara de un gran susto. Evidentemente perdió el vuelo.



Nosotros embarcamos en un pequeño avión de hélices de Aerlingus, con capacidad para no más de 50 personas, en dirección a Douglas.

### **Jueves 30 de agosto: alquilamos los coches en aeropuerto**

En la misma terminal del aeropuerto nos esperaba un representante de Athol (empresa de alquiler de coches) que muy amablemente nos ofreció a los tres conductores (Eduard, Eva y Víctor) los vehículos reservados: una Mercedes Viano de 9 plazas y un Ford Galaxy de 7 plazas, los dos automáticos por aquello de hacer más fácil la conducción por la izquierda.



Acto seguido nos desplazamos a Castletown, a escasos 10 minutos del aeropuerto, donde pudimos ver el hotel en el que estuvimos alojados en el 2016, por cierto, no demasiado a gusto. Lo están reformando (falta le hacía).



También pudimos pasear y hacer cuatro fotos en esta bonita villa marinera y en la zona sur de la isla, cerca de Port Erin.



Comimos en Peel y por la tarde visitamos su paseo marítimo, puerto y castillo.



### **Jueves 30 de agosto: alojamiento en Douglas**

Estuvimos alojados en el Empress Hotel, que ocupa un edificio muy iluminado en medio del paseo de Douglas. Realmente estuvo muy bien, muy correcto y con una carta bastante extensa por lo que cenamos las cuatro noches en el mismo hotel. Muy recomendable.



La primera noche nos acompañaron en la cena Albert y Fredi Bergadà. Nos habían traído las motos y acercado las bolsas con la equipación hasta el hotel, un detalle que agradecemos.

### **Viernes 31 de agosto: turismo en la Isla de Man**

Como no podía ser de otra manera, la mañana la dedicamos a ver el ambiente y la carrera del Manx Grand Prix o más conocido como TOURIST TROPHY. Muy pero que muy recomendable ver en directo esta carrera. No dejamos de comprar varias cosas de “merchandising” del TT, más algún regalo para los que nos esperaban en Cataluña. Comimos unas pizzas en Ramsey.





### **Viernes 31 de agosto: verificaciones del trial en Douglas**

Ahora ya tocaba empezar a hablar del trial, por lo que, sobre las 19h nos dirigimos a Douglas, donde hicimos las verificaciones administrativas. Destacar toda la información que muy amablemente nos entregaron: programa, planos, horarios, camiseta, etc. Lo mejor fue poder compartir momentos con la expedición madrileña, pero sobre todo poder charlar (a pesar de la diferencia de idioma) con trialeros extranjeros y con miembros de la organización. Agradecer a Phil Readshaw su amabilidad, simpatía y su interés por facilitarnos toda la información.



### **Sábado 1 de septiembre: primer día del trial**

Amaneció lloviendo y con una temperatura de 15°. Este primer día empezaba en Castletown, donde a las 8:50 teníamos la hora prevista de salida. Nos esperaban por delante 32 magníficas zonas, en un recorrido de 28 millas, por parajes extremadamente espectaculares pero que la lluvia y la niebla impidieron ver algunos en todo su esplendor.

Destacar las dos zonas seguidas del grupo 7 (Glen Rushen Gulley), marcadas en un torrente con desnivel medio y varias cascadas a lo largo de él.

Los cinco juntos (Eduard, Manolo, Sergi, Toni y Víctor) acabamos el trial empapados, pero sobretodo muy satisfechos, a pesar de la caída de Eduard. El grado de compañerismo había sido



brutal y los comentarios sobre el día de trial tan "británico" que habíamos tenido, no fue excusa para no celebrarlo.



Después de regresar a Douglas y ducharnos, nos tomamos unas cervezas comentando los pormenores del trial, cena, y a dormir.

### **Domingo 2 de septiembre: segundo día del trial**

Otra vez amaneció lloviendo con temperaturas parecidas a los días anteriores, entre 15° y 20°.

La salida para esta segunda jornada cambió de lugar, siendo en la localidad interior de St. John's, en un entorno mucho más espartano que el día anterior. 30 zonas en un recorrido de 35 millas. La verdad es que no se hicieron pesados porque transcurrían por unos parajes y bosques espectaculares, aunque el sol no nos apareciera en toda la jornada. Eduard salió "dopado".





El rondo que repetimos, como en la edición del 2016, los cinco pilotos y nuestras mujeres al finalizar el trial, una vez más me emocionó. Todos habíamos acabado enteros (unos más que otros), satisfechos y con ganas de repetir esta experiencia en la Isla de Man.



Por la noche, en el Palace Hotel de Douglas tuvo lugar la entrega de premios.

No conocíamos la clasificación final, pero cuando llegó el momento resultó que perdí el tercer puesto del día anterior, quedando cuarto.

Aunque todos estábamos satisfechos por haber participado en este trial, lamentamos los problemas mecánicos de Toni Buxadé y la seria caída de Eduard Serrat.

Albert y Fredi Bergadà nos recogieron las bolsas con la equipación delante del hotel. Otro detalle a tenerles en cuenta.



## Lunes 3 de septiembre: salida en avión hacia Dublín

Tranquilamente desayunamos por última vez en el Hotel, nos desplazamos al aeropuerto, devolvimos los coches y esperamos la hora de partida hacia Dublín.

Día soleado, buen vuelo y la mayoría descansando, hizo que en poco menos de 45 minutos llegáramos a la capital irlandesa.



Castletown a vista de pájaro

## Lunes 3 de septiembre: vuelo Dublín – Barcelona

Aunque nos teníamos que esperar en el aeropuerto más de 5 horas, decidimos no salir de él ya que nos dejaron facturar las maletas, dedicando esas horas a comer, descansar, y a hacer diferentes compras de souvenirs.



Sin ningún tipo de retraso y otra vez con Aerlingus, regresamos a Barcelona, no sin antes rodear la capital catalana suponemos por el



tráfico aéreo y la tormenta que había a esa hora. Las chaquetas sobraban al llegar al Prat, ya que el calor húmedo de la ciudad en nada se parece al clima que habíamos dejado atrás.

A modo de resumen quisiera acabar esta crónica con los siguientes comentarios:

Qué bien se vuela con Aerlingus y qué bien hace las reservas Mercè. En todos los aviones los “patilargos” en fila de emergencia o primera fila y los “paticortos” en las primeras filas.

Dublín está bien, quizás algo sucia, pero auténtica.

Lo que son realmente espectaculares son los acantilados de Moher. El conductor/guía que nos llevó hasta allí fue realmente bueno y profesional. No ha de ser fácil explicar toda la historia de Irlanda conduciendo por aquellas estrechas carreteras.



Esta vez accedimos a la Isla de Man en avión en lugar del servicio de Ferry de la Steam Packet Company. Aunque no tenemos nada que objetar de los vuelos, personalmente prefiero el Ferry y también Liverpool antes que Dublín.

Conducir por la izquierda no era un problema para mí. Mis seis estancias en el Reino Unido me han servido para ir cogiendo experiencia, pero Eduard se ofreció para hacerlo ya que sino se marea.

La conducción fue correcta si no tenemos en cuenta: la subida a un bordillo, el retrovisor de un Mitsubishi un poco "deteriorado", una "limpieza" lateral con las hierbas/raíces del arcén, conducir 9Km. con el freno de mano puesto, un motorista que casi nos entra por el maletero al frenar en medio de la carretera sin motivo aparente, otro motorista que casi nos entra por el parabrisas en una doble rotonda y en el que las 8 plazas gritamos al unísono... ¡FRENA!, pero en fin, también nos reímos mucho 😊😊😊



Destacar la atención de los camareros en las cenas que hicimos en el Hotel de Douglas, todo y tirarnos las bebidas varias veces por encima 😊



Las cervezas bien, pero los gintonics son mini. No había visto nunca unas botellas de tónica tan pequeñas.



De todo lo visto y acaecido en la isla, hay una cosa que no puedo dejar de comentar y recomendar, el **TT** o **TOURIST TROPHY**.

No sé si son un grupo de valientes o de inconscientes pilotos, pero una cosa sí tengo clara, están locos ¡MUY LOCOS!



Correr, o mejor dicho, volar entre farolas, muros, aceras, casas, etc. en un asfalto irregular y con motos que sobrepasan los 200 km/h es un espectáculo.



Pone los pelos de punta solo de pensar que pueda pasar lo peor y es por ello que, por lo poco que he podido ver, pero a escaso metro y medio de ellos, quiero expresar mi total admiración por todos los pilotos que año tras año asisten a esta carrera tan particular.

Este año decidimos ir a ver, desde una pequeña tribuna, la zona de Sulby, una de las rectas más largas del circuito y que acaba con una doble curva y un pequeño cambio de rasante. Lamentamos la caída de un piloto que tras pasarse de frenada, se llevó la protección por delante cayendo al prado sin mayores consecuencias para lo que hubiera podido ser.

por delante cayendo al prado sin mayores consecuencias para lo que hubiera podido ser.



Las cosas que nos quedaron por ver en la anterior edición que fuimos a la Isla de Man: Peel, Port Erin, etc. ya están vistas y, aunque lo digo con la boca pequeña, no creo que vuelva a esta maravillosa isla para participar en el Trial. Esta etapa ya está pasada y prefiero buscar nuevas aventuras en otros países y parajes.



Lo comenté con los miembros de nuestra expedición, las zonas del **Manx Trial Classic**, salvando las distancias, me recordaron a aquellos triales que se organizaban en el Valle de Arán, más concretamente a los 2 Días de Viella.



Antes de acabar de comentar lo concerniente al trial, me gustaría destacar que, igual que en la anterior edición en la que participamos, fue todo un detalle marcar el nombre de todos los inscritos en la camiseta que nos regalaron, la llevaré con orgullo. También la confección de un programa y hojas de ruta muy prácticas. Ah... y todo ello por solo 35 libras.



En cuanto al marcaje de las zonas sin cintas y con solo 4 colores de banderines (rojo y azul, verde y blanco), que en algunos casos las tenías que hacer todas y en otros no, después de cometer algún 5 por saltarme alguna puerta, creo que sería un tema a mejorar.



Destacar el “ceraco” que se marcó Manolo en una de las zonas de agua más complicadas. De nuestro grupo solo él pasó a cero y le aplaudimos.

Pasar por aquellos bosques tan frondosos y sin apenas luz, no dejaban de preocuparme pero a la vez de emocionarme. Solo faltaba que nos apareciera algún duende.



Las zonas junto al mar siempre tienen un colorido especial, pero en la interzona de estas tuvimos un susto. Eduard se cayó golpeándose la parte costal con una piedra. Resultado: cuatro costillas rotas. Todo y este percance acabó el trial bajo la siempre profesional atención del Dr. Balagué.



La moto elegida para la ocasión ha sido mi “niña mimada”, la **Bultaco Kit Campeón Mod. 80** que fue a la perfección. Fue la “twinshocks” más antigua, causando expectación, sobre todo entre el público asistente, al paso por las diferentes zonas.



Una imagen curiosa para que veáis que en el fondo, aunque tenemos una avanzada edad, somos como niños. Cada vez que teníamos conexión Wifi lo primero que hacíamos era consultar todo lo concerniente a Internet y es que las nuevas tecnologías se han convertido en parte de nuestro día a día, con todo lo bueno y malo que ello conlleva.



Quiero hacer una mención especial de **Albert Bergadà**. Él se encargó de tenernos las motos en los puntos de salida limpias y engrasadas, con los depósitos preparados a la hora del repostaje, recambios, impermeables, etc. cosas y detalles que con dinero no se pagan. Su hijo Fredi le ayudaba, pero él también participaba en el Trial. ¡Gracias Albert y Fredi!



Esta vez sí que pudimos hacer más fotos y vídeos. Cerca de 3.000 archivos que habrá que ordenar y publicar.

